

Manuel Puig

pues, de y sobre entrevisones, que no reproduce a la realidad sino algo como sus recodos, sus intersticios, sus relaciones con sueños y obsesiones.

La realidad, en la óptica de Carlos Fuentes, es una invención del escritor; confiesa que al regresar a México, a los dieciséis años, era un país que "había imaginado más que vivido", lo cual resultó ser fundamental para su literatura porque, dice, ésta retrata a un México que imagina, no a un México real, "no es un México mensurable, no es un México exacto, pero es un México verídico."

Vargas Llosa va directo al punto: si bien por un lado reconoce su literatura como esencialmente diferenciada de la de Borges, de la de Cortázar y de buena parte de la obra de García Márquez, también aclara que el acento realista enmarca ciertamente a los temas y personajes que describe más no a la estructura de sus ficciones en la cual no hay una cronología lineal sino una modificación continua del espacio y del tiempo, y añade: "la pura mentira no es literatura, la pura verdad no es literatura, la literatura es esa curiosa, hermosísima dialéctica a través de la cual la verdad sólo puede ser expresada mediante las mentiras."

Literatura, pues, que sigue una tendencia cosmopolita y cuyo mejor representante es Borges; o bien literatura inscrita en la interioridad de sus culturas; literatura al fin que, como bien concluye Angel Rama, no es meramente una copia del pasado ni la continuación de las soluciones dadas antes de nosotros; literatura que fragua su identidad a modo de respuesta, "nuestra invención original, nuestra creación ante la pulsión externa."

Biografías, influencias, excelentes fotografías, posturas ante la vida, ante la creación y sus entornos; comentarios que enriquecen las lecturas de sus obras: es el contenido de este manojo de entrevistas con autores que forman un todo a base, quizá, de distintas y en algunos casos distantes islas. Entrevistas (en algunos casos con voces que ya no están físicamente entre nosotros), construidas de tal modo que generan una conversación a tres voces en la que el espacio concedido a la voz del lector es vital. ◇

Espejo de escritores. Entrevistas con Borges, Cortázar, Fuentes, Goytisolo, Onetti, Puig, Rama, Rulfo, Sánchez y Vargas Llosa. Notas y prólogo de Reina Roffé. Ediciones del Norte, U.S.A.: 1985.

LA CULTURA DEL 900

LA BUSQUEDA DE LA VERDAD

Por Anamari Gomís

A pocos años del cambio de siglo parece necesario proporcionar un ámbito para la reflexión en torno a la cultura y, en general, a las disciplinas humanísticas del 900. La empresa, aunque en forma un tanto fraccionaria (parcialidad deliberada, según Alfonso Berardinelli) ha sido realizada por un grupo de investigadores italianos y dada a luz en la obra *La cultura del 900* que la editorial Siglo XXI pone ahora al alcance del público hispanohablante en seis tomos. Los dos primeros, recientemente aparecidos, los que comentaremos aquí, se internan en la selva de la literatura contemporánea y trazan el perfil de los momentos principales en los estudios lingüísticos y semióticos, al mismo tiempo que examinan el teatro y sus diversas concepciones y tendencias. El resto de la obra, cuatro volúmenes más, incurre en el análisis de la psicología y la filosofía (tomo 3); de las ciencias sociales, el derecho, la economía y la historiografía (tomo 4), de la arquitectura y las artes plásticas (tomo 5) y, por último, de la música y el cine (tomo 6).

El panorama en la literatura del presente siglo incluye a los más relevantes novelistas y poetas y a las vanguardias e *ismos* surgidos a partir de la primera y de la segunda posguerras: de Joseph Conrad a

Dylan Thomas, pasando por Gide y Proust, por la Woolf y James Joyce, por Thomas Mann, Musil, el expresionismo alemán, por D'Annunzio y Pirandello, por Italo Svevo, la narrativa hispanoamericana contemporánea, la literatura española durante y después del franquismo, Rilke, Apollinaire, el surrealismo, Brecht y Walter Benjamin, la novela norteamericana de los años 20 y 30, la poesía negra en Estados Unidos, Kafka, Pessoa y Drummond de Andrade, Anna Ajmátova etc. Existen, acaso, omisiones: Gombrowicz, Witkiewicz, Sciascia, Simone de Beauvoir, M. Yourcenar, los "imagist", Bioy Casares (Borges está incluido, desde luego), la poesía en el rock, y todo lo que más se avenga a nuestras preferencias o a infinitos raptos de pedertería pesará como grave exclusión. Sin embargo, *La cultura del 900* no pretende ser una enciclopedia. "una adquisición pasiva de datos" como explica Alfonso Berardinelli, sino "favorecer una actitud crítica". La iniciativa me parece excelente, debido a que de los años 70 para acá ha habido un absoluto predominio de lo didáctico, del especialismo analítico que, en el caso del estudio de la literatura, ha producido un recio pensamiento teórico-crítico, con sus múltiples ramificaciones sociológicas, psicoanalíticas y lingüístico-semiológicas, solamente decodificable para aquellos que participan de la investigación especializada. Ante todo esto la crítica literaria de tipo ensayístico parece haber perdido toda funcionalidad o, peor aún, se ha transformado en un quehacer *démodé*. Los críticos, pues, de *La cultura del 900* integran lo teórico a lo histórico, a lo político y a lo social, en aras de sugerir "nuevas perspectivas de reflexión".



Marcel Proust

PUBLICACIONES EL COLEGIO DE MEXICO

Novedades

Carmen Castañeda

La educación en Guadalajara durante la Colonia, 1552-1821 (coeditado con El Colegio de Jalisco)

Margit Frenk

Las jarchas mozárabes y los comienzos de la lírica románica (reimp)

Varios autores

Igualdad, desigualdad y equidad en España y México (coeditado con el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid)

Daniel Levy y Gabriel Székely

Estabilidad y cambio: paradojas del sistema político mexicano

Carlos Brambila Paz

Migración y formación familiar en México

Alain Ize y Gabriel Vera (comps)

La inflación en México, ensayos

Ma. Elena Ota Mishima

Siete migraciones japonesas en México, 1890-1978 (reimp)

Krishnamisra

El ascenso de la luna de la iluminación

René Pietri y Claudio Stern

Petróleo, agricultura y población en el sureste de México

Francisco Zapata

Enclaves y polos de desarrollo en México

De venta en la librería de **El Colegio de México** y en librerías de prestigio

El Colegio de México, A.C., Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F.
Teléfono 568-60-33 ext. 388

Así, pues, el primer tomo, dedicado por entero a la literatura, recoge una suerte de viñetas bibliográfico-críticas que, ordenadas cronológicamente, muestran las similitudes y las diferencias, las rupturas y los encuentros literarios en relación a los fenómenos económico-sociales. Se concibe la literatura a la manera de Benjamin: como un órgano de la historia y no como una entidad autónoma. Franco Moretti, por ejemplo, estudia la obra de Joseph Conrad en relación a una ética burguesa de la ambigüedad. El producto literario aparece así como un modelo de síntesis social que alude al vínculo entre Inglaterra y las colonias y a la sociedad de entonces vista como un laberinto.

A partir de la obra de Pirandello, Giulio Ferroni descubre la "conciencia o el reflejo de 'trayectoria' de la crisis de la burguesía dentro de la unidad de Italia hacia el fascismo".

Margarita Cottone examina, por su lado, el programa de política cultural de Hitler, trazado sobre todo en el discurso *El arte alemán como la más fiera defensa del pueblo alemán*, que el Führer pronunció en septiembre de 1933. Durante el III Reich, afirma esta crítica italiana, "el uso tecnificado del mito, operado en forma más o menos consciente, se convirtió (...) en una constante de la cultura nazi". Otros elementos a destacar resultan, sin duda, la necesidad de explotar el patrimonio biológico de la raza aria y "la recurrencia a la recuperación forzada del pasado para garantizar la supervivencia en el futuro". El pequeño ensayo crítico revela la operación cultural del nacional socialismo y de su carácter esencialmente propagandístico, asunto sobre el cual, aún es posible recapacitar.

La multiplicidad de obras y de tendencias son consideradas en su articulación con el pluralismo de pensamiento, la expansión industrial, la formación de una nueva clase obrera, la industria cultural moderna y con lo que en nuestros días es ya una sociedad tecnológica y de masa.

En la novelística de Faulkner aflora, según explica Barbara Lanati, "la voluntad de construir un 'espacio' (el Sur desaparecido)", en el que todo, desde las contradicciones político-económicas, debe ajustarse a la idea de tradición del *continuous present*. Sin embargo, el conflicto entre el modelo social de la plantación y el capitalismo despegue es integrante del ámbito narrativo faulkneriano.

El nihilista Céline de *Viaje al fin de la noche* se estudia en el terreno de lo filosófico y de lo antiburgués, así como la poe-



Céline

sía de Atila József se ataja desde la perspectiva del dolor y de la rebeldía ("un día vendrá a buscarme la muerte/ que me dio la vida, que me acunó cantando"), mientras que a los poetas ingleses de los años treinta se los presenta en su tono apocalíptico de protesta contra una Inglaterra indiferente y acomodaticia. De como trabaja Virginia Woolf la forma narrativa, a los intelectuales españoles de la generación del 98, a Dylan Thomas o a Bertolt Brecht, *La cultura del 900* repasa críticamente la producción literaria del siglo XX para luego concentrarse, en el segundo tomo, en la crítica y la teoría, en el teatro y en la lingüística y la semiótica.

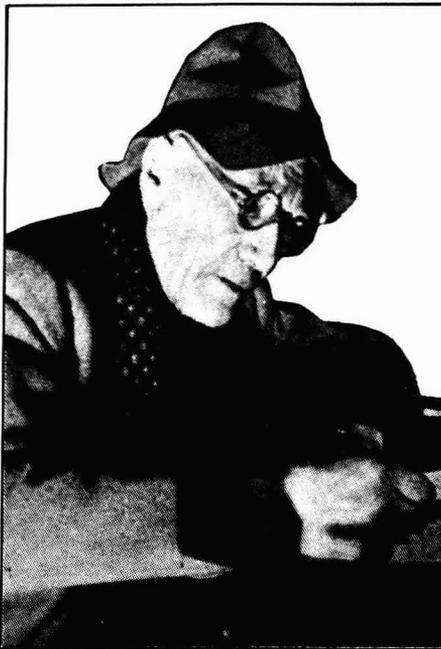
La mercancía estética

Como fenómeno específico de las sociedades capitalistas, esto es, durante etapas específicas del capitalismo, nace la literatura de masa (novela policíaca, los best-sellers, la ciencia-ficción). El ensayo de Franco Moretti se detiene en las fórmulas y en el sentido de la paraliteratura o de lo que Benjamin veía como la esencia de la mercancía estética. En este segundo tomo, que arranca con el trabajo de Moretti, proliferan los acercamientos a los problemas específicos de la literatura contemporánea, dándose una visión de conjunto enlazada a los movimientos, corrientes o ex-

presiones individuales más importantes: se analiza la literatura española durante el franquismo, la novela norteamericana de los años cincuenta-setenta, y la narrativa hispanoamericana. También la poesía *beat* y su plegaria negativa y blasfema, la literatura alemana de los últimos veinte años, Barthes y las metaliteraturas, al *nouveau roman* y la *nouvelle critique*, y el neorrealismo italiano de los años cuarenta, desembarazado del "enmascaramiento retórico del fascismo" hasta desembocar en el *ensayo* de Berardinelli. Ahí se pone en entredicho el valor de las vanguardias (vanguardia es "toda poética que gire en torno a la voluntad programática de preparar, de establecer a priori el laboratorio técnico-formal y el armamento ideológico del que deberán surgir por necesidad interna obras literarias históricamente adecuadas y totalmente a la altura de los tiempos") y se presenta una estética transformada en activismo comercial, en conquista del mercado. En este sentido, la teoría de la literatura corresponde a una fase de "expansión totalitaria de los aparatos de la formación y de la reproducción socio-cultural".

En la sección dedicada al teatro, a cargo de Gianandrea Piccioli, se habla sobre el espacio de la representación, a partir de Brecht, de Artaud, de Brook, de Grotowski, lo mismo que se retoma la escritura dramática como problema textual (Beckett, Artaud y el 'teatro imposible'). Se trabaja con la idea de escenario como laboratorio y también de teatrolaboratorio a la Grotowski, en el que el actor va al descubrimiento de sí mismo. Se trae a colación a Eugenio Barba en relación a la escenificación como gran máscara colectiva. A la luz del transcurso de nuestro siglo, se asume el predominio del director, cada vez menos intérprete y cada vez más creador. Las representaciones, pues, adquieren una gama infinita de significaciones, junto con el ser del actor, dispuesto a la mutación, a la transgresión de sí mismo si no es que se ve obligado a afrontar instancias desconocidas de su yo.

Acto seguido, Constanzo Di Girolamo traza los rasgos principales de los estudios lingüísticos del siglo XX. Primero, claro está, se evoca a la lingüística sincrónica saussuriana de la *langue*, se explica la noción de "valor" y el concepto de relaciones "asociativas" ("paradigmáticas" en la jerga de Hjelmslev) y "sintagmáticas". Luego se deriva al Círculo de Praga y a su teoría fonológica, a su visión del análisis de la lengua poética (las influencias directas son las de los formalistas rusos y la de



André Gide



Walter Benjamin



Bertolt Brecht

la fenomenología de Husserl), a la distinción lingüística entre diacronía y sincronía, al concepto fundamental de *fonema* y a la obra de Jakobson y de Trubetskoi. Se hace hincapié en la lingüística estadounidense: Sapir, para quien la lengua es "una actualización vocal de la tendencia a ver simbólicamente la realidad"; Bloomfield y su lingüística mecanicista; Chomsky y la noción de *competence/performance*, amén de su teoría de las estructuras subyacentes proyectadas sobre una estructura superficial, el innatismo, pues, y la gramática generativa transformacional; Hjelmslev y la glosémica, para luego detenerse en Pierce y en la "profetización" saussuriana sobre la semiótica. Di Girolamo apunta las diferencias entre semiología de la comunicación y la semiología de la significación y su relación con los modos de *denotar* y *connotar*. Para finalizar, abre el camino hacia la revisión crítica de la teoría literaria que se ha venido fatigando desde los años setenta, ocupada en poder aislar la especificidad literaria. Según esto, tal pareciera que el precepto de "el arte por el arte" de finales del siglo pasado encuentra en los formalistas de nuestra época "una tardía y obstinada teorización con el recurso a manos llenas, a los instrumentos proporcionados por la lingüística y la semiótica."

Sobresale en esta última sección la ausencia del *deconstruccionismo* y su inquietud, más bien su resquemor, ante la jerarquización estructuralista, ante una retórica narcisista y, por otro lado, ante una crítica casi positivista y socrática que se opone a una de tipo dionisiaco, en la que no existe la búsqueda de la verdad absoluta porque esa claridad no existe ni en las profundidades abismales del ser (el deconstruccionismo echa mano del neofreudismo lacaniano, entre otras cosas) ni en los fundamentos de la historia. Pero esto es harina de otro costal y probablemente será cernida, en alguna medida, en el tomo 3 (filosofía y psicología), en el que, sin duda, se tratará la obra de figuras como Lacan y Derrida. Como quiera que sea, *La cultura del 900* ofrece un valiosísimo instrumento de información, amén de proporcionar un amplio espacio para el análisis de la cultura y las sociedades durante el presente siglo. ◇

Berardinelli, A. (coord.) *La cultura del 900. Literatura*. Vol. I México, Siglo XXI, 1a edición, 1984. (Primera edición en italiano, 1981). 315 pp.

Berardinelli, A.; Piccioli, G.; Di Girolamo, C. (coords.) *Lingüística y Semiótica*. Vol. II. México, Siglo XXI, 1a edición, 1985. (Primera edición en italiano, 1981). 290 pp.